

14 DE ENERO 2024

EN DIOS VIVIMOS, NOS MOVEMOS Y EXISTIMOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Una filosofía que tuvo un papel significativo durante la época de la Ilustración, y que influyó profundamente en el razonamiento humano, fue el Deísmo. Esta filosofía sostiene que Dios creó todas las cosas, pero no interviene en ellas, sino que la continuidad de la existencia se debe a las leyes que Dios impuso a la naturaleza y a la creación. Aunque el Deísmo puro es difícil de encontrar hoy en día, muchos aspectos, pensamientos e ideas de nuestra cultura están influenciados por él.

Por ejemplo, la famosa frase: "cree en ti mismo" sugiere que Dios no interviene en tu vida. No afirma que Dios no existe, sino que, al ser Dios un mero espectador, el poder de cambiar tu vida reside en ti mismo. Así otras frases como: "Sé el cambio que quieres ver en el mundo" o "Vive y deja vivir" están impregnadas de Deísmo, sugiriendo que debes tomar las riendas de tu vida y determinar tu destino. Esto trae como resultado un individualismo extremo: cada uno hace lo que bien le parece.

La cultura salvadoreña también está impregnada de este pensamiento. Muchas personas creen que Dios es el creador, pero piensan que Él no interviene en sus vidas. Sin embargo, la Biblia enseña todo lo contrario. Nos dice que Dios es soberano y providente, es decir que Él sostiene lo que ha creado. Esto significa que el universo, tu vida y todo lo creado no están solos, sino que por su providencia, Dios los gobierna y los sostiene mediante su poder.

Las Escrituras nos enseñan que la creación misma no puede existir ni funcionar por su propio poder. Es Dios quien sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder y asegura que todo funcione en cada uno de sus detalles. **Agustín de Hipona**, escribió lo siguiente acerca de la providencia de Dios: "Todo lo que sucede es porque Dios quiere que suceda antes de que suceda, y que suceda de la manera en que sucede".

Por tanto, el punto central de la doctrina de la providencia es el énfasis en el gobierno de Dios sobre todo el universo y sobre cada aspecto de tu vida. Tanto en la salud como en la enfermedad, en la abundancia como en la escasez, el Dios soberano ejerce total y absoluto cuidado sobre tu vida en cada detalle, asegurándose de que sus propósitos se cumplan, a pesar de tu pecado y de la maldad humana. Nada puede frustrar el propósito eterno, soberano y providente de nuestro Señor Jesucristo sobre nuestra vida.

El **Catecismo de Heidelberg** dice acerca de esta doctrina: "La providencia de Dios es el poder todopoderoso y presente de Dios en todas partes; por el cual, por así decirlo, sostiene y gobierna el cielo, la tierra y todas las criaturas; de tal manera que las hierbas y el pasto, la lluvia y la sequía, los años fructíferos y estériles, la comida y la bebida; la salud y la enfermedad, las riquezas y la pobreza, si, todas las cosas vienen, no por casualidad, sino por su mano paterna". (LD. 10; P. 27).

El apóstol Pablo también habló de esta doctrina y la resumió en el siguiente versículo: **Hechos 17:28** "En él vivimos, nos movemos y existimos". Pablo pronunció esta frase en Atenas, una de las ciudades históricamente más importantes en el pensamiento y razonamiento humano. Los atenienses eran conocidos por su deseo constante de conocer la última verdad, la última novedad; querían aprender sobre la realidad de las cosas. Eran buscadores de aquello que pudiera ayudarles a vivir. En otras palabras, buscaban sabiduría. Cuando Pablo comienza a predicarles el evangelio, al escuchar sobre la encarnación y resurrección de Dios, los atenienses encontraron esto extraño y novedoso. Por ello, invitaron a Pablo a uno de los lugares más emblemáticos de la historia del pensamiento humano, el Areópago de Atenas.

Hechos 17:22-28 Entonces Pablo poniéndose en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, percibo que sois muy religiosos en todo sentido. 23 Porque mientras pasaba y observaba los objetos de vuestra adoración, hallé también un altar con esta inscripción: AL DIOS DESCONOCIDO. Pues lo que vosotros adoráis sin conocer, eso os anuncio yo. El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay, puesto que es Señor del cielo y de la tierra. No mora en templos hechos por manos de hombres, 25 ni es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, puesto que Él da a todos vida y aliento y todas las cosas; 26 y de uno hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la faz de la tierra, habiendo determinado sus tiempos señalados y los límites de su habitación. 27 para que buscaran a Dios, si de alguna manera, palpando, le hallen, aunque no está lejos de ninguno de nosotros; 28 porque en Él vivimos, nos movemos y existimos, así como algunos de vuestros mismos poetas han dicho: «Porque también nosotros somos linaje suyo». Pablo comienza diciendo que Dios es creador, luego afirma que no dejó sola a esa creación, sino que es providente, la gobierna como Señor. Luego afirma que prevé las cosas que van a ocurrir en el futuro, porque las ha decretado previamente. Pablo enseña además que, como

Dios ha creado las cosas con un propósito, Él provee, prevé y sustenta todas las cosas. Cada detalle del mundo ocurre exactamente como Él lo ha establecido; incluyendo nuestra salvación, su perdón, dirección y consuelo.

Precisamente, esta verdad de que "en Él vivimos, nos movemos y existimos" es fundamental para la fe cristiana, porque nos enseña que Dios no es un ser distante, sino que está íntimamente involucrado en su creación. Es maravilloso que este Dios creador sea cercano a nosotros. Él desea que tengamos comunión con Él y es una de las razones por las que nos salvó, para que admiremos Su Gloria.

Por esta razón, a través de este discipulado, mi objetivo es animarte a que, **porque Dios sustenta activamente tu vida, dependas íntimamente de Él.** Sostente personalmente de Cristo, porque Él sustenta activamente tu vida. Dios está cercano a ti, tan cercano como en tu propio corazón, ya que el Espíritu Santo mora en cada uno de nosotros. Ahora, ¿cómo sabemos que Dios nos sustenta activamente? porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera y en qué áreas estás viviendo un individualismo extremo?

I. EN DIOS VIVIMOS

Esto significa que no solo fuiste creado por Dios, sino que también continúas existiendo y viviendo porque Él lo desea. Dios no solo te dio la vida, sino que también mantiene tu existencia. Él no sólo permitió tu matrimonio y la llegada de tus hijos, sino que también sostiene todo en tu vida. En Él vives y de Él dependes. Eres un ser creado, no evolucionado; finito, no infinito; dependiente, no autosuficiente.

Lo que la Biblia enseña al decir "en Él vivimos" es que nuestra existencia y felicidad dependen totalmente del poder providencial de Dios. Esto también implica que Dios se encarga de que cada día ocurra exactamente lo que Él desea, para que recibas las bendiciones que ha determinado para ti, y para su Gloria. Dios hace concurrir todas las cosas para que goces de lo que Él te ha prometido. La Biblia no solo dice que Dios nos creó, también nos enseña que vivimos en Él.

Cuando Pablo afirma que nosotros vivimos en Dios, significa que:

1. Dios te creó de manera especial, con nombre y apellido, con identidad propia; como dice: **Salmo 139:13** Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. Esto significa que desde que éramos un cigoto, ya éramos un ser humano. Para aquellos que han oído la falsedad de que el cigoto (la célula fecundada en el vientre de la madre), no es un ser humano, este versículo aclara que, desde el momento de la concepción, ya éramos un ser creado por Dios.

2. Y Dios te sustenta, sigues dependiendo de Él. **Salmo 71:6** De ti he dependido desde que nací; del vientre materno me hiciste nacer. ¡Por siempre te alabaré! David reconoce que su existencia es gracias al sostén del que lo creó. Por ejemplo, el hecho de que te estés edificando con este discipulado es porque a Dios así le ha placido. Esta realidad de dependencia absoluta a Dios debe despertar en nosotros una reacción de alabanza y adoración.

De hecho, mientras que la autosuficiencia destruye nuestra vida y nos conduce a la autodestrucción, la dependencia de Dios nos conduce a una vida plena. Fuimos creados para depender de Dios. Sin Él, morimos. Ese es el sentido del texto. La verdadera suficiencia es la gracia de Dios. En nuestra debilidad hallamos la magnificencia de la gracia de Dios. En otras palabras, en nuestra dependencia de Jesús, Su fuerza se revela.

Por eso Jesús dijo: "Separados de mí, nada podéis hacer". Claramente, en Él vivimos y dependemos de Él. Acá es importante entender que la preposición "en" implica "dentro". Entonces, lo que estamos abordando aquí es que cuando la Escritura dice que "vivimos en Él", significa que Él gobierna todo. No importa si estás en la playa o en las montañas, en un avión o en un barco; vives en Dios y no puedes escapar de Él. Separados de Él, nada podemos hacer.

Por lo tanto, la Biblia nos enseña que tanto tu vida como la mía están dirigidas cada día providencialmente por Dios. "Vivir en Él" significa que Dios se encarga de cada cosa, circunstancia y situación de nuestra vida para la Gloria de Él, conforme al propósito que tiene sobre nosotros.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué te está impidiendo vivir dependiendo de Dios? ¿Cuál ha sido el resultado de vivir en independencia de Dios?
2. ¿De qué manera has visto en tu vida que la dependencia de Dios te conduce a la vida?
3. ¿Cómo te hace descansar saber que toda tu vida y cada momento de ella es controlada providentemente por Dios?

II. EN DIOS NOS MOVEMOS.

Pablo dice que en Él vivimos y nos movemos. ¿Cómo nos movemos? ¿Cuál es la razón de nuestro movimiento? La ciencia aún no puede explicar cómo nos movemos. Recordemos la primera Ley de Newton, la ley de la inercia, que dice que un objeto permanece en reposo a menos que una fuerza externa actúe sobre él. Entonces, ¿qué hace que nos movamos? ¿Qué nos levanta cada mañana? La ciencia no sabe qué causa el movimiento.

Reflexionemos sobre el átomo, que en su momento se consideraba la partícula más pequeña y que, en realidad, está compuesto por elementos aún más pequeños como electrones, neutrones y protones. Aquí surge una interrogante: ¿Qué es lo que mantiene a los electrones en constante movimiento dentro del átomo y, al mismo tiempo, qué les impide salir disparados fuera de él?

Pasemos a un nivel más amplio: el universo está en movimiento. ¿Qué lo impulsa? La ciencia se refiere a esto como energía oscura. Pero, ¿qué dijo Pablo en el Areópago de Atenas sobre lo que mantiene en movimiento todas las

Salmo 139:16 Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos. Dios es soberano y providente. Él ha determinado cada uno de tus días y es providente en causar que suceda lo que ha programado. Él está presente en cada momento de salud y enfermedad, en tiempos de escasez y abundancia, en cada lágrima y sonrisa. Todo está bajo su control y, por eso, puedes descansar en Él.

No importa si estás sonriendo o llorando, si te falta o tienes mucho, vives en Él y puedes confiar en Él. Dios no te creó para abandonarte, sino para que estés con Él eternamente, por medio de Cristo. Cada día puedes caminar confiadamente en el Señor, sabiendo que Él tiene absoluto control, incluso sobre tus propios enemigos. Si vivimos en Jesús, descansemos en Él. Tanto tu vida como tu muerte, tu éxito como tu fracaso, tu dolor y tus alegrías, tus buenas y malas decisiones; todo está bajo el control de la sabia, amorosa y paternal providencia del Dios Soberano. Cada momento de nuestra vida es un reflejo de la sabiduría y el cuidado de Dios sobre nosotros.

cosas? ¡Dios! La Biblia afirma que en Él nos movemos (**Mateo 10:29, Proverbios. 8:29, Proverbios 16:33**). Lo que Pablo está predicando es que todo lo que tú y yo podemos hacer en esta vida, con nuestro cuerpo, mente y manos, lo hacemos a través de Dios, porque Él es nuestro Dios providente. En Él nos movemos, no hay lugar donde puedas esconderte de Dios. No hay nada que te pueda alejar de Él, porque en Él vives, existes y te mueves.

La Biblia enseña que Dios nos da la fuerza y el poder para todo. Nos da todo lo necesario, la sabiduría y la fuerza para trabajar, para generar riquezas, para criar a nuestros hijos, para estudiar y obtener buenas notas, la habilidad para realizar cualquier tarea en este mundo, los talentos, incluso el respirar, el que nuestro corazón bombee sangre, todo proviene de nuestro Dios soberano. Él nos regala estas capacidades en cada instante. No hay nada que puedas hacer sin la fuerza que Dios te da. Él mueve todas las cosas a su sagrado propósito.

Por eso, dice **Deuteronomio 8:12-13, 17-18** cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites, 13 cuando se hayan multiplicado tus ganados y tus rebaños, y hayan aumentado tu plata y tu oro y sean abundantes tus riquezas, 17 No se te ocurra pensar: "Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos." 18 Recuerda al SEÑOR tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza..." Dios no solo te da la fuerza para trabajar y hacer riquezas, sino también la capacidad para lograrlo. En Dios nos movemos. Es importante entender que nada sucede al azar. Nada de lo que vivas este año ocurrirá por casualidad. Si te roban algo, si pierdes algo, si tus enemigos o tus amigos aumentan, tu riqueza o tu pobreza; nada sucede al azar porque Dios controla todo. De hecho, la suerte no existe, dice:

Salmo 16:5 dice: Tú sustentas mi suerte. Dios controla todas las cosas. Lo que el ser humano sin Cristo llama suerte, en realidad es Dios, ejerciendo su soberana voluntad.

Nuestras capacidades, talentos y cada actividad que realizamos son destellos de la gracia divina que nos capacita. Nuestras habilidades son como el rocío de la sabiduría de Dios, que cae en toda nuestra vida. Si la vida es como una danza, Jesús es quien marca el ritmo y nos guía en qué dirección movernos; porque en Él vivimos y nos movemos. Por tanto, en momentos de angustia y dolor, descansa tu alma confiando en Él, y así como en tiempos de felicidad, glorifica con ánimo a tu Señor. Ten paciencia en los momentos difíciles, Dios está contigo, y en las pruebas de fe saldrás aprobado. En la felicidad, no te enorgullezcas, sino mantente humilde y da gloria al Señor, quien te da un respiro en esta dura vida bajo el sol, porque en Él vivimos.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál será tu respuesta al conocer que en Dios nos movemos, que todo lo que hacemos es porque Él quiere y nos capacita para hacerlo?

III. EN ÉL EXISTIMOS

Existimos porque Dios así lo quiso. Job 34 nos dice que, si Dios retirara su aliento, toda la humanidad dejaría de existir. Continuamos viviendo cada día por la providencia de Dios. A pesar de nuestro pecado, seguimos aquí porque somos importantes para Dios quien envió a Jesús a dar su vida por nosotros.

Al decir que en Él existimos, debemos ver la gracia de Dios. Somos tan importantes para Él que ahora existimos en Él, por Él y para Él. Como dice **Romanos 11:36** Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén. Nuestra vida es un eco de su voluntad divina.

Fue la paternal providencia de Dios la que te salvó en Cristo Jesús. En Él somos sostenidos y preservados en amor, tanto en salud como en enfermedad, en riqueza o pobreza, en alegrías o tristezas. En Jesucristo somos sustentados y provistos de amor, misericordia y compasión todos los días de nuestra vida. Nuestra existencia es un regalo continuo del amor creativo de Dios.

Imagina cuánto nos ama Dios, que nos sostiene: En la aflicción: **Salmo 140:12** Yo sé que el SEÑOR sostendrá la causa del afligido, y el derecho de los pobres. En la enfermedad: **Salmo 41:3** El SEÑOR lo sostendrá en su lecho de enfermo; en su enfermedad, restaurará su salud.

En el sufrimiento **Filipenses 1:6** Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.

Dios actúa así porque en Él existimos. Esto significa que fuimos creados por Él, en Él y para Él. Existe un fin, un destino, un propósito divino en todo esto, y es Cristo Jesús por la eternidad. Por eso, en la aflicción, enfermedad o sufrimiento, realmente puedes confiar en el Señor, porque en Él existes. Esto nos lleva a depender íntimamente de Él, ya que activamente sostiene nuestra vida.

Todo esto me lleva a darte algunos consejos:

1. Depende del amor de Dios, de la Palabra y del Espíritu Santo para la guía y dirección de tu vida. No seas independiente de Dios, la independencia conduce a la autodestrucción. La plenitud de vida se encuentra al depender de Cristo. Este texto nos enseña que, desde las alegrías hasta las tristezas, cada experiencia es moldeada por las manos providentes de Dios. Por tanto, dependamos de Él y de Su Palabra todos los días de nuestra vida.

2. Ten gratitud con Dios. Mostremos humildad y obediencia a Su palabra, ya sea en salud o enfermedad, en necesidad o abundancia. Todos los días estamos custodiados por el amor infalible de Dios. Reconozcamos la grandeza y majestuosidad de la gracia de Dios en nuestras vidas.

Recuerda lo que Dios le respondió a Pablo cuando le rogó que le quitara el aguijón: *Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad (2 Co. 12:9)*. Precisamente en nuestras debilidades, cuando no podemos hacer nada contra un cáncer, la escasez o la muerte, cuando no podemos aliviar el dolor en nuestro corazón o cambiar el curso de nuestra vida, es cuando tenemos la oportunidad de ver el amor y la gracia de Dios, de cómo Dios sí puede manejar las circunstancias para su propia gloria y nosotros gozarnos en ellas. Por eso, seamos agradecidos y humildes delante del Señor. Él ya está obrando. Ten paciencia.

3. Busca la sabiduría y voluntad de Dios. No seas crédulo con las ideas que encuentres en el mundo. Encontrarás muchas opiniones sobre cómo criar a tus hijos, cómo tratar a

tu esposo o esposa, y sobre qué cosmovisión educativa adoptar. Ten cuidado con lo que escuchas de amigos y conocidos. Confía en Dios, porque en Él vivimos, nos movemos y existimos. Él está obrando.

4. Comparte tu fe con otros: Los inconversos no lo saben, pero ellos también viven, existen y se mueven en Dios. Sin embargo, lo hacen bajo condenación, por lo que es crucial evangelizarlos. Ellos no son conscientes de que cada día se mueven bajo la ira de Dios, a diferencia de nosotros que vivimos bajo su gracia. Prediquemos el evangelio, ya que al morir ellos se enfrentarán a ese Dios en el cual siempre han vivido y se han movido sin saberlo. Nosotros, en cambio, confiamos en Jesús, porque en Él vivimos, siendo salvos, nos movemos y existiremos eternamente con Él.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál es el propósito de tu existencia? ¿Estás viviendo para ese propósito?
2. ¿Cómo estás mostrando gratitud a Dios por sustentarte?
3. ¿De qué manera buscarás la sabiduría de Dios?

ALABANZAS | DOMINGO 14 DE ENERO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar más de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

A ti la gloria

Sovereign Grace y La IBI

[Escuchar aquí](#)

Sobre la cruz

Alejandro del Bosque

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

<https://graciasobregracia.org/ofrendas>
o escaneando el siguiente código:

